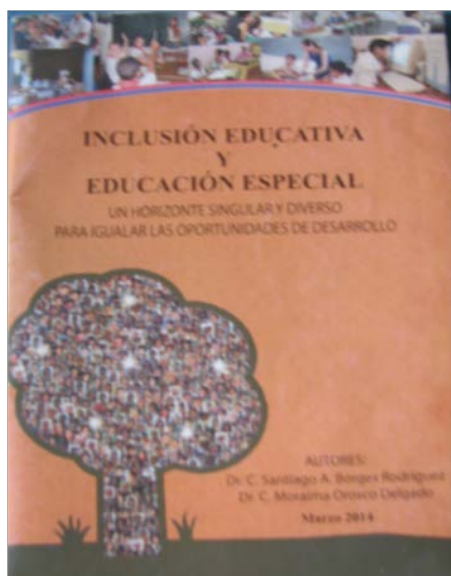


“Inclusión educativa y Educación Especial”. Un horizonte singular y diverso para igualar las oportunidades de desarrollo

Autores: Santiago Borges Rodríguez y Moraima Orosco Delgado



**Por: Dr. C. María Hernández Carballé y
Dr. C. Odalys Ynerarity Castro**

La inclusión educativa es un proceso que se inició alrededor de la década de los años ochenta del pasado siglo y ha venido pasando a los primeros planos en las acciones educativas. La importancia social de este proceso ha hecho que muchos autores del país dediquen sus esfuerzos a lograr resultados satisfactorios en la educación y por ello se despliegan investigaciones y se redactan textos que contribuyen a la preparación de los diferentes agentes socializadores.

Uno de estos textos es el que nos ocupa. Se trata de un libro de gran valía para los docentes (y no solo los de la Educación Especial, a quienes está destinado), sino para todos aquellos que desean perfeccionar los procesos educativos que dirigen, incluyendo los de la Educación Superior. La forma en que está escrito garantiza la comprensión de las ideas que sobre la inclusión educativa exponen los autores.

En el prólogo, la Dra. C. Svetlana Anatolievna Akudovich destaca la importancia de la temática abordada en el texto y subraya que el contenido del mismo refleja con claridad la postura del sistema educativo cubano respecto a la inclusión educativa. Resultan valiosas sus consideraciones respecto al rol de la educación para lograr las transformaciones que se precisan y al lugar que le atribuye a los objetivos socioeducativos a alcanzar por todos los alumnos, lo que es evidencia de la concepción inclusiva de la sociedad cubana.

El texto está redactado en nueve epígrafes que se organizan desde lo general teórico a lo particular evidenciado en la práctica pedagógica.

Inicialmente se hace referencia al surgimiento de la inclusión originado por un grupo de profesionales, padres y personas portadoras de alguna discapacidad que promovían ideas acerca de la necesidad de no encontrarse segregados en instituciones destinadas específicamente a ellos y que los alejaban de la vida social. Posteriormente, de forma breve, los autores exponen ideas acerca de la filosofía de la inclusión. En sus opiniones refieren la obra de Aguayo, padre de la pedagogía cubana, que permite comprender la relación estrecha entre el desarrollo de la pedagogía y la

preocupación por los problemas teóricos que han de ser estudiados y resueltos en su vínculo con la práctica educativa y social.

Más adelante dan tratamiento a las ideas acerca de la sociología de la educación y la inclusión educativa y enfatizan en que los ajustes en el modelo de atención educativa a las personas con necesidades educativas especiales están vinculados a un cambio social. Por tal razón, el currículo, los estilos y enfoques pedagógicos han de garantizar la formación de las personas para su integración a la sociedad que, sin dudas debe estar preparada para recibirlos.

A continuación exponen, entre otras cuestiones, los fundamentos teóricos del concepto pedagógico de inclusión educativa, que resulta valioso toda vez que dicho concepto no ha sido con frecuencia bien comprendido y se ha caracterizado por diferentes interpretaciones en los diferentes países. De modo general ha sido comprendido de modo tal que al referirse al mismo se “mira hacia la escuela”; sin embargo, estos autores plantean que ha de mirarse desde la escuela hacia la sociedad que es donde todos han de ser incluidos. Por su importancia se considera oportuno referir aquí dicho concepto: “En Cuba es entendida como una concepción que reconoce el derecho de todos a una educación de calidad, independientemente de sus particularidades y características que condicionan las variables en su desarrollo, y que propicie la integración a la sociedad como individuos plenos en condiciones de poder disfrutar las posibilidades que ella ofrece y contribuir a su perfeccionamiento” (pág.14). Tener en cuenta estos aspectos en la dirección del proceso educativo, sin dudas obliga a repensar el quehacer de los docentes.

A continuación hacen referencia a dos temáticas La inclusión educativa y la pedagogía especial y la inclusión educativa y la educación especial en Cuba. Estos epígrafes permiten acercarse a la evolución de la Educación Especial en Cuba y se destacan ideas valiosas acerca de su concepción como política que atraviesa todo el sistema educativo cubano, que se brinda en cualquier contexto y que se enfoca desde la didáctica.

A continuación se exponen tres epígrafes que permiten adentrarse en los aspectos esenciales de la sistematización de las buenas prácticas cubanas de inclusión educativa, conocer sugerencias para la puesta en práctica de un currículo para todos que orienta a los lectores acerca de cómo organizar el proceso inclusivo escolar para cumplir los propósitos planteados por la sociedad cubana.

El libro concluye con el análisis de seis de los problemas que con mayor frecuencia se presentan en la práctica educativa actual, que limitan la inclusión educativa.

El estudio profundo y sistemático de esta obra garantizará una mejor comprensión de los retos y desafíos que enfrenta la educación cubana teniendo en cuenta la necesidad de trabajar en contextos inclusivos para elevar la calidad de la misma y una más plena participación de los ciudadanos cubanos en el desarrollo social. Por ello, recomendamos la lectura de esta obra que contribuirá a elevar nuestra preparación.